

APÉNDICE
AL PROCURADOR GENERAL
DE LA NACION Y DEL RET.

DEL DIA 8 DE MARZO DE 1814.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Sr. Procurador. = He visto un Papel mandado (segun se dice) imprimir y publicar por orden del Gobierno, que contiene el discurso pronunciado en el Congreso el día 3 de este mes, por el Diputado Martinez de la Roza, acerca de los asuntos de Audinot. ¡Qué bambolla! ¡qué altanería! ¡qué mala fé! ¡qué ignorancia tan crasa de la política que los tirános hacen jugar siempre para conseguir sus detestables intentos! ¡Qué idéa tan extraordinariamente errónea, y tan repugnante á la que debe tener un padre de la Pátria, por lo que respecta al carácter de Napoleon! Dice que este monstruo *es incapaz de concebir el proyecto de formar una República*. Digame ahora el Señor Martinez, ¿lo tiene acaso por incapaz de concebir y ejecutar quantas maldades pueden entrar en el corazon humano para conseguir los fines á que lo precipita su infernal ambicion? Si este es el concepto en que se halla, no es el Señor Rosa quien puede salvar la Nacion, sino *otros hombres* que conozcan mejor las entradas y salidas del alma detestable del Corso. ¡Qué diferencia entre el De-

móstenes de tararira, y el Demóstenes de Atenas! Este defendió con la mayor intrepidez y valentía la libertad de su patria contra las maquinaciones del tirano Filipo, infundiendo en sus conciudadanos prudentes y saludables recelos, fundados en la conducta infiel y perversa del usurpador de la Grecia; y el *nuestro* procura amortiguar las sospechas que debemos tener, si queremos ser libres, de todos los pasos y movimientos del exterminador de Europa: las Repúblicas de Holanda, y la Cisalpina, responderán á V. Señor la Rosa, de lo que Bonaparte es capaz; y no quiera V. aumentar el número de los testigos, aguardando, ó procurando que la España se vea obligada á responder con el mismo dolor que aquellas Naciones. Dice además el expresado Papel; que Audinot ha declarado por cómplices de la infame trama *una gran lista de excelentes Patriotas*. ¿ En qué pais nos hallamos? ¿ vivimos en Madrid, ó hemos sido trasladados por encanto á París? ¡ Buenos patriotas los Aguileras, envueltos en oro ganado á fuerza de atrocidades cometidas contra nuestros hermanos! ¡ Buenos patriotas los Aguileras, confinados al Levante por sus trayciones á la Patria, y fugados de aquel destierro por medios y conductos contrarios á la seguridad de la Nacion! ¡ Buenos patriotas los Aguileras, el Corregidor por el intruso José, el Comandante de sus Cívicos, el proveedor de sus Ejércitos, y los verdugos de nuestros heroicos pueblos! ¡ Buen patriota Torres, que tomó el nombre fingido de Soto, (que es casado mal que le pese al Loco Constitucional (a), en cuya casa, con arreglo á la declaracion de Audinot, se halló una bandera para el intruso, y un gran número de cucar-

(a) *Papel público de Granada.*

das francesas, mezcladas con algunos corporales? ¡Gran Dios! ¿qué tierra es la que pisamos? ¿con qué los sacrilegios y las trayciones son el camino para conseguir en España el nombre de *benemérito Patriota*? Daoiz, Velarde, víctimas del dos de Mayo; héroes sin cuento, que en todas partes habeis derramado vuestra sangre, y perdido la vida por defender nuestra libertad sabed que los satélites del tirano, vuestros verdugos, son llamados en el mismo Congreso Nacional *beneméritos de la Pátria*. ¿Se deberán tener con *estos hombres* los miramientos que quiere el Señor Martinez, quando no debian existir si hubiera en España un rastro de justicia? ¿Seria grande la pérdida que hiciera la Pátria con el castigo exemplar de unas personas sobre cuyas cabezas está levantada la cuchilla de la justicia, cuchilla detenida por la misma mano que nos oprime, y á quienes la Nacion mas sublime del mundo no puede mirar sin horror? Repito, y mil veces repitiré que no podremos asegurar nuestra libertad mientras no haya en el Congreso personas que conozcan mejor que el Señor Martinez de la Rosa los manejos y modo de pelear del tirano, y mientras se trate de disminuir (no sé si de buena ó mala fé) las artérias, bien sabidas y lloradas en toda Europa, del asesino de la especie humana. *J. S. H.*

O T R O.

Sr. Procurador de la Nacion y del Rey.= Muy señor mio: terrible cantera ha levantado V. en los liberales con su famoso apéndice, ó sea manifestacion voluntaria de Don Luis Audinot; apéndice que no pueden digerir, y de que hablan sin poderse contener, con la gracia de que quantos mas esfuerzos hacen por ahogarle, mas lo echan á perder. Los liberales de Valladolid, segun escriben de aquella Ciudad, teniam

recogidos el día que se recibió el apéndice como unos 18 ó 19 mil reales por subscripcion, y al momento de llegar el correo cada qual pilló su dinero, y se metió en su casa. Si V. cree que este dinero era para aliviar al soldado, se equivoca de medio á medio; si cree que estaba destinado para socorro de los pobres del barrio, es V. un pobre diablo; y si se figura que era para los enfermos del santo hospital, aun no conoce á los liberales, despues de tanto machacarlos. ¿Pues qué destino tenia este dinero? ¿para qué se abrió la subscripcion? ¿para qué? para un objeto el mas patriótico liberal del mundo: para tener bayles en el carnaval. ¡Tuerce V. el ozico! ¡frunce V. la frente! pues amigo, sepa V. que uno de los encargos de los misioneros del liberalismo, es el promover las diversiones de los pueblos; porque lo que á todos nos importa es brincar, triscar y baylar, y fuera pesadumbres, porque al fin al que se muere lo entierran en el campo; y si los soldados mueren de hambre y de miseria en el Pirineo, quedan ahitos con las noticias de que nosotros los patriotas comemos y baylamos. El pueblo de Valladolid al ver la priesa con que los liberales recogieron su dinero, vió al fin el apéndice, y dixo: Quando estos diablos de liberales han perdido las ganas de baylar, malos estan: seguros son los toros; si no son parientes de Audinot, les falta poco; y Valladolid ni un momento dudó de las maquinaciones de Napoleon, ni de que sus correspondientes eran liberales; no pudiendo ocurrir sino á las miserables cabezas de los miserables periodistas liberales, que los serviles puedan ser agentes de Napoleon. Pues vamos adelante. El Señor García Herreros, á pesar de su odio á los franceses, y de su acendrado amor á Fernando, no puede creer que Audinot haya traído la comision de revolucionar la España, y qual buen numantino dice muy sereno, que su declaracion no importa un

comino ; porque no hay cuerpo de delito, y el pueblo responde á esto : si tan seguro está el Señor Ministro de Gracia y Justicia de que es una calumnia; ¿por qué no ha dado providencias para que se vea si son flores , ó no son flores? ¿por qué no se conformó con el dictámen que dió el Señor Ruiz del Burgo , á quien primeramente se remitió el expediente? ¿por qué lo pasó despues al tribunal supremo de Justicia, no con ánimo (segun se presume) de conformarse con su dictámen, si no con el objeto de dar largas, y ver si á fuerza de remo se lograba el que se dixese que debia remitirse al gobernador de Cádiz Valdés? ¿Por qué despues lo pasó al Consejo de Estado, á quien únicamente debió consultar segun la Constitucion? ¿Porque no ha publicado y executado este dictámen constitucional? Sin duda habrá sido no muy satisfactorio. De todo esto infiere el pueblo que la manifestacion de Audinot es cierta ; que las maquinaciones de Napoleon lo son igualmente, y que es indudable que están entre nosotros los traydores, y que estamos amenazados de una explosion que puede arruinarnos sin remedio , gracias á la actividad del Señor García Herreros; así se explica el pueblo. Pero aun hay mas. A instancias de dicho Señor Ministro se pone un artículo en la gazeta para desmentir la especie que V. nos dió en uno de sus números, de que habiendo pasado tres postas por Burgos , se creyó allí que se despacharon á consecuencia de la publicacion de su apéndice de V. El pueblo ha leído la gazeta ; ¿y qué dice? que la gazeta no satisface, y asegura mas el hecho ; que la gazeta lo único que prueba es, que se despachó el correo que dice , pero no que no se despachó otro.

A vista de estos hechos los liberales deben, ó darse prisa á que el Señor García Herreros no se duerma, ó darnos gran cantidad de ópio á todos los serviles, que seremos como unos once millones en la

península , para adormecernos y embotarnos ; de lo contrario no dexaremos de repetir dia y noche: = Audinot , Audinot , Audinot y siempre Audinot.

Sirvase V. Sr. Procurador, de insertar este artículo , si cree que su lectura ha de abrir las ganas de comer al Señor Ministro de Gracia y Justicia , en cuya conservacion se interesa su paisano. Medina del Campo 24 de Febrero de 1814. = *El Soriano*.

O T R O.

Señor Procurador General : En la gaceta de la Regencia de 22 del corriente se lee un *artículo de oficio* puesto en virtud de exposicion del señor don Manuel García Herreros, secretario interino del Despacho de Gracia y Justicia de fecha 19 del mismo , para sincerarse de una cita que se hace de S. S. en el núm. 33 de su periódico de V. , con motivo de un extraordinario que llegó á Burgos con pliego para aquel Gefe Politico, á quien tenia que entregarle en propia mano , como parece lo verificó marchando á buscarle á Reynosa , ó Santander , por no hallarse en la primera ciudad quando llegó.

El artículo insertó en el núm. citado de su periódico de V. , con referencia á carta particular , regularmente estará fundado sobre las voces y noticias que por aquella época corrieron en Burgos, con motivo de la acelerada aparicion allí del extraordinario, y su pronta salida en busca de aquel Gefe Politico, esparcidas por algunos que interviniesen en el asunto, ó vieses el pliego ; ó tal vez por el mismo extraordinario, que precisamente tuvo que preguntar por dicho Gefe, indagar su paradero para no equivocar su viage , y confiar á algunos el objeto de él ; y así no es extraño que el comunicante, con referencia á estas noticias públicas , y á la opinion de aquella ciudad, se produxese en los tér-

minús resultantes del artículo citado, tanto con respecto al señor García Herreros, como aquel Gefe Político, y demás que comprende.

Otra cosa llama mi atención; y es que en la orden de la Regencia comunicada por el secretario del Despacho de Estado, al de la Gobernación en 26 de Enero último, inserta literalmente en el artículo de oficio de la expresada gaceta, solo mandó S. A. después de sentar los motivos, y justas razones que habían precedido á esta resolución: *“que inmediatamente, y por extraordinario se prevenga á los Gefes Políticos de Vizcaya, Guipuzcoa, y Alava, que por ningun pretexto impidan la comunicación franca y abierta que es preciso haya para el surtimiento de los ejércitos, con las embarcaciones, efectos y personas procedentes de Santander; puesto que no se corre el menor riesgo, y mucho ménos en la estacion actual.”*

Ahora bien: por esta orden nada se previene para el Gefe Político de Burgos. Luego el posta que fué para él, pudo muy bien llevar otro objeto distinto del indicado, sin meterme en que fuese enviado por S. A. ni por alguno de los Ministros, ni por otro tercero; pues esto no es de mi inspección.

Otra cosa: consta á continuación de la orden expresada, que el señor don Juan Alvarez Guerra, secretario del despacho de la Gobernación dirigió esta misma orden al Gefe Político de Burgos, y no así como quiera, sino que dice: *“y lo traslado á V. S. de orden de S. A. &c.”* Esto se vé clarísimamente que no es cierto por el contesto mismo de la orden. Luego el señor Alvarez obró aquí de su propia autoridad, ó abusó de la de S. A., la Regencia. ¿Y estas maromas se quieren hacer tragar á los españoles? Yo pasaré por todo; como que soy un Juan particular; pero aseguro que no lo entiendo, y que

todavía me quedan escrúpulos en quanto al Posta dirigido á Burgos.

Aun hay mas. El objeto esencialísimo de la órden es para que no se impida la comunicacion en las tres Provincias dichas á las embarcaciones, y personas procedentes de Santander. Aunque la provincia de Burgos comprehende toda la costa de Cantabria, llamada montaña, ó baston de Laredo, como esta costa, ó baston, y en su nombre Santander que hace de capital, ha estado y está en pretensiones de Provincia, hay allí un Gefe Político, á quien en todo caso parecia deber comunicarse la órden, como que su jurisdiccion abraza toda la parte de mar y tierra que hay hasta Vizcaya, y era á quien mas incumbia la órden; pues el de Burgos nada tiene que ver en el cumplimiento de quanto previene; y así es que no habla con él. De consiguiente ¿qué diremos sobre este expreso? Dexarlo al tiempo. De V. Sr. Procurador. = *J. L. V.*

IMPRENTA DE DÁVILA: calle de Barrionuevo.

Se hallará en las librerías de Perez, y Matute, calle de Carretas: de Villa, Plazuela de Santo Domingo: de Novillo, calle de Concepcion; de Minutria, calle de Toledo; y de Barco, carrera de san Geronimo.